

Así es el cuento de las personas que así se tratan el uno al otro. ¡Qué dura de corazón debe ser una persona para hacer algo así!

Epílogo

Éste es un cuento que yo aprendí de la gente.

Mi difunto padrino era el que siempre me contaba este cuento. Si él mismo estuviera, lo contaría muy bonito, porque a mí ya se me está olvidando. Ya lo estoy olvidando.

Uni kuentu ñuu Yuku Nama

Tres cuentos tradicionales de San Cristóbal Amoltepec

Mixteco y español

Narrados por Margarita Feria Ortiz,
originaria de San Cristóbal Amoltepec

Segunda edición
(versión electrónica)

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
México, D.F.
2006

Narradora:

Margarita Feria Ortiz, originaria de
San Cristóbal Amoltepec

Redactora:

Maura Zárate Feria, hija de la narradora

Dibujante:

Virginia Zárate, nieta de la narradora

Elaboración y producción:

Elena Erickson de Hollenbach

©2006 por el Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Derechos reservados conforme a la ley.
Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativos.

<http://www.sil.org/mexico/mixteca/magdalena-penyasco/L050-AmoltepecCuento-xtm.htm>

Primera edición 2004 .5C
Segunda edición 2006 (versión electrónica)

**Tres cuentos tradicionales
de San Cristóbal Amoltepec**

Mixteco de San Cristóbal Amoltepec (xtn) y español

—De verdad eres muy hombre. Lograste rescatar esos aretes. Ahora vamos a otra prueba.

Y le dijo:

—Voy a encerrarte con una mujer y mañana ya deben de tener un hijo, y entonces tú y yo estaremos bien. Y si no, no estaremos bien.

Entonces el señor pensó: “¿Cómo le voy a hacer para tener un hijo tan rápido con esta mujer? No es posible.”

Como aquel hombre le había dado al zopilote su caballo para comer, el animal también lo ayudó. A medianoche el zopilote llegó cargando a un bebé. El bebé venía llorando con su cordón como si apenas hubiera nacido. Llegó, y se lo entregó a la pareja.

La mujer parecía como recién parida, como si de veras ella misma hubiera dado a luz al bebé.

Al día siguiente llegó su hermano. Abrió la puerta para ver qué estaban haciendo. El bebé estaba acostado llorando.

Entonces su hermano los dejó ir. No les dijo nada porque vio al bebé, y ya no encontraba qué otra maldad hacerle.

Entonces el señor habló:

—Ahora, igual como tú me hiciste a mí, yo también te voy a poner una prueba para ver si aguantas —le dijo a su hermano.

Fue, buscó leña e hizo un horno. Luego agarró a su hermano, lo alzó y lo echó a la lumbre. Entonces su hermano pereció por sus maldades; murió en el fuego.

Al ver que su hermano se había muerto, regresó a su casa. Regresó por el mismo camino por donde se había ido.

Así termina este cuento.

se habían ido.

Como les había dado su pan a las hormigas en el camino, aquellos animales le ayudaron a separar todas las semillas.

Así terminó otra prueba.

Entonces su hermano le dijo:

—Vamos a hacer otra prueba, para ver si de veras eres muy hombre.

Fueron juntos a la orilla del mar. Ya estando en el mar, le dijo:

—Ahora vamos a ver. Tú tienes que sacar los aretes que voy a echar.

Agarró un par de aretes, y los aventó en medio del mar. El par de aretes llegó a lo profundo del mar.

Y entonces pensó: “¿Qué voy a hacer?”

Se enrolló su pantalón y se metió al agua. Empezó a caminar. Se puso triste y pensaba, “¿Será que me voy a morir aquí en este momento? ¿Qué voy a hacer ahora? Porque esta vez él va a lograr matarme.”

Fue y se metió un poco al agua, pero en ese momento los peces arrojaron los aretes cerca de él. Y él los recuperó rápido y regresó a la orilla. Entonces se salvó. Ya los había recuperado.

Entregó los aretes a su hermano. El hermano pensó que lo mataría en el agua, pero Dios no permitió que muriera, ya que hizo muchos favores en el camino y tuvo recompensa por ello. Se libró de esa prueba.

Entonces su hermano le dijo:

In koo ja iin tnuu

La serpiente emplumada

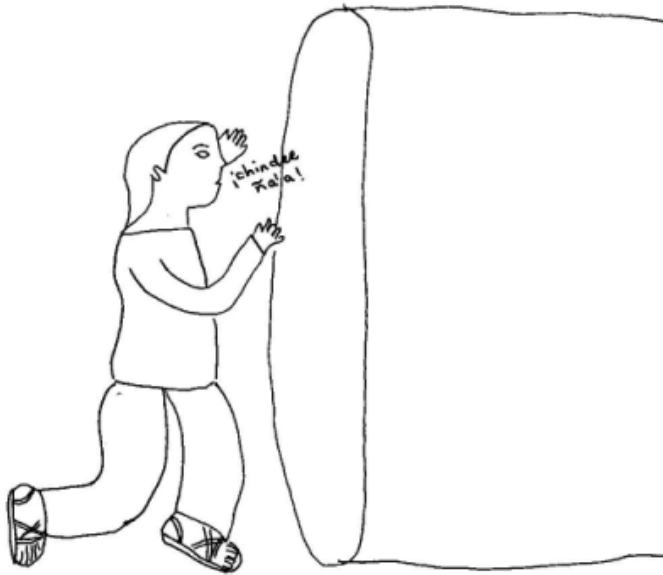
Ni ka'an ndi padrinu ri ja in tee kua'an; ja kua'an tee yuun ji'in kavayu de in viaji.

Kua'an de ji'in kavayu de. Ni ndenda kui'na, te ni kindee kui'na kavayu de, te uni te ni jinu xeen de. Yuun te ni jinu de ni jinu de kua'an de. Ni jukava de kawa.

Te uni kivi ni jinee de, te tuu nu ni jaa de. So ora ja kokin de, te kenda xiko staa, te ji'in xiko yuun, ni tekude.

Yukan te ni ndetuu ndee de iin lado kua'a, te yukan oo yavi. Te nuu uni kivi ja ni keja'a kee kajin. Te kuenta ni ye'e, na kuu ja jandute. Te yuun ni jinta in kiti.





Yuun te ni kana kitiuun; ni kana ti vee ti. Te ni tuu nuu ti. Kuenta stnii xindiki yu'u xindiki nee ti. Vee ti nana ti.

Te yuun te kua'an ti kua'an ti kua'an ti. Tuu nu ni sa'a ti. Ni ya'a maa ti. Ni kaa ti kua'an ti. Kawa yuun ni kaa ti; ni kaa ti kua'an ti.

Yuun te ja ni kuu una kivi ja kua'an ti.

Te ni jani ini de:

“¿Nasa sa'a o, nasa sa'a o, ja nana o ya'a? ¿Xi ya'a kuw o?”, jani ini de. “¿Nasa sa'a o?”

—De veras eres muy hombre porque se rompieron estos huaraches —le dijo su hermano.

—Sí, se rompieron solos. Yo no hice nada. Caminé bastante —le contestó.

—Bueno. Te voy a hacer otra prueba —le dijo su hermano—. En esta prueba vamos a ver si eres muy hombre.

Entonces encerró a su hermano en un cuarto. Le llevó muchas semillas mezcladas: maíz, frijol, trigo y hasta piedras. Mezcló cantidades grandes de cada semilla y le dijo:

—Aquí te vas a quedar para separar las semillas, y cuando amanezca, todas las semillas deberán de estar separadas. Entonces estaremos bien.

Entonces él se quedó encerrado en el cuarto, y se puso a separar las semillas. Apartó un costal para las piedras, un costal para el frijol, un costal para el maíz y un costal para el trigo.

A medianoche llegaron las hormigas y le dijeron:

—Amigo, ¿qué haces?

—Estoy separando estas semillas porque mi hermano me puso a hacer este trabajo. Vine a visitar a mi hermano, y me trata de esta manera.

—Ahh. Acuéstate y duérmete. No te preocupes, ya acuéstate.

Él obedeció y en ese momento le agarró el sueño. Tenía mucho sueño. Se acostó y se durmió. Durmió bastante.

Cuando amaneció y se despertó, ya estaban los costales llenos de cada semilla. Las hormigas habían separado todas las semillas. Todito estaba limpio, y las hormigas ya no estaban. Ya

—¿Quieres trabajar? Creo que buscas trabajo y por eso viniste; porque a mí no me pasa nada, pues estoy bien.

Entonces su hermano fue a traer varias clases de animales que cargan cosas pesadas y les puso carga. Luego hizo unos huaraches de fierro y se los dio a su hermano y le dijo:

—Vete de viaje por una semana y si en verdad eres muy hombre, cuando regreses del viaje, estos huaraches ya deberán de estar gastados.

El hombre se los puso y se fue, pero como eran de fierro estaban muy pesados. Siguió caminando, pero estaba muy triste y pensaba: “¿Cómo le voy a hacer para que se rompan?”. Y seguía su camino. Entonces se encontró a una persona por el camino. Aquella persona le preguntó:

—Amigo, ¿por qué estás tan triste?

Y él contestó:

—Estoy triste porque mi hermano me los dio estos huaraches para que me los pusiera y ahora no sé cómo hacerle para que se rompan. Él dice que cuando yo regrese después de caminar una semana, estos huaraches ya deben de estar rotos.

—Ah, no te preocupes por eso. Talla tus huaraches en los orines de los animales que tienes contigo. Al regresar, ya se habrán roto —le dijo el señor que habló con él.

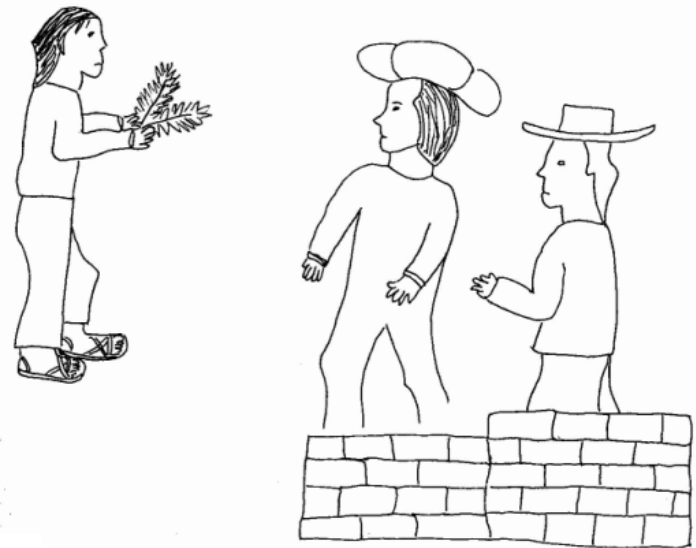
El señor así lo hizo. Talló sus huaraches en los orines de los animales que traía con él, y se agujerearon y se acabaron. Cuando el hombre venía de regreso, ya traía agujereados los huaraches de fierro. Entonces regresó al lugar a donde estaba su hermano.

Te sa'a de kuenta ja ni kuu una kivi ja kua'an ti, te ma ndikokava nuu ti ja kaa ña'a ti ji'in de.

Yuun te ni ndakani ini de ja kakoso de ti chi oo kokin ti, te vaa kundee ti ja kakoso de ti. Te ni kakoso de ti. Yuun te ni tnii de tnuu ti. Te iin tnuu ti iin. Te ni kakoso de ti, te siki ti ni ndaa de kua'an de.

Yuun te kitiuun ni ndatava ña'a ji'in de; kawa yuun kitiuun ni ndatava ña'a ji'in de. Nuu ni nana de, yuun te ni tu'un de tnuu ti. Vitna vitna ni tu'un de tnuu ti, te kua'an de ji'in in tnii tnuu ti.

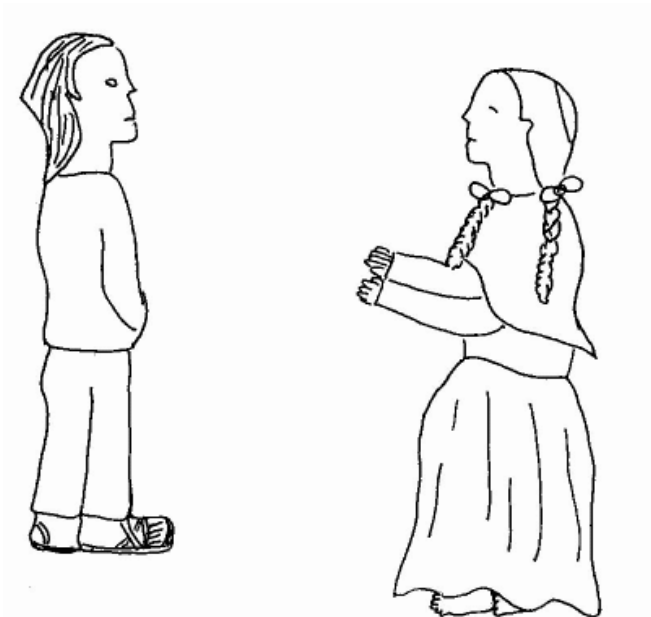
Te yuun te kua'an de, te yuun ni nuu de in ñuu. In ñuu ni nuu maa de. Te yuun te ste'en de tnuu yuun kua'an de, jani de kuentu ja ni ndo'o de in tnuundo'o ja ni jukava de kawa yuun.



Te ni yiki de. Ni yiki de ja una kivi tuu nu ni jaa de. Ni yiki xeen de.

Te yuun te ni ndajaa de ve'e de, nuu oo ñasi'i de. Ni tuu ka ndakuini ña'a ña ja ni yiki xeen de. So jinda'a de tnuu ti yuun ja ni jani de kuentu nuu ñasi'i de ja siukan ni ndo'o de. Siuun ni ndo'o de ichi nuu ni ja'an de.

Ni kuu ja ni ndi'i kuentu ya'a. Siuun ni ndakani ndi tata xu'un, ndi tata padrinu ri.



—Nada. Estamos tristes porque no tenemos nada para comer —le dijeron aquellas hormigas.

—¿Tienen hambre?

—Tenemos hambre, amigo.

Entonces él agarró el pan que traía, porque cargaba una red con pan. Lo despedazó... y despedazó... y les dejó un montón de pan desmoronado. Aquellas hormigas se quedaron comiendo y el hombre se fue.

Continuó su viaje. Viajó por muchos días y aún no llegaba a donde vivía su hermano.

Pensaba: “¿A qué hora llegaré?, ¿a qué hora llegaré?, y mi hermano está muy lejos todavía”. Él mismo se animaba, y seguía su camino.

Luego llegó a un lugar donde había unas personas pescando y les preguntó:

—¿Qué hacen, amigos?

—Estamos pescando.

—¡Ya no maten a esos pobres pescados. Yo les voy a pagar, pero ¡no los sigan matando!

De esa manera ayudó a aquellos peces. Después siguió su camino hasta llegar al lugar donde vivía su hermano.

Cuando vio a su hermano, le dijo:

—Vine a verte, hermano. ¿Qué haces? ¿Por qué no has regresado? Ha pasado mucho tiempo desde que te viniste y pienso mucho en ti.

Su hermano le contestó:

Traducción libre de “El señor que visitó a su hermano”

Un hombre pensó en ir de visitar a su hermano que se había ido lejos.

Ya habían pasado años desde que su hermano se había ido. Y se dijo a sí mismo: “Voy a ir a ver a mi hermano para ver cómo se encuentra y por qué no ha regresado”.

Salió y se fue montado en su caballo.

Llegó a un pueblo donde encontró a un zopilote y le dijo:

—¿Qué estas haciendo, hermano?

—Estoy buscando algo para comer —contestó el zopilote.

El zopilote respondió mientras estaba buscando la manera de comer un pedazo de hueso que estaba partiendo y no se partía.

Entonces el señor dijo:

—¿Tienes hambre?

—Tengo mucha hambre —contestó el zopilote.

El señor se bajó de su caballo, lo mató y lo dejó para que el zopilote se lo comiera.

Se fue de ahí y caminó por varios días porque su hermano vivía muy lejos.

Después llegó a un lugar donde encontró a unas hormigas y les dijo:

—Amigas, ¿qué están haciendo?

Traducción libre de “La serpiente emplumada”

Mi difunto padrino me contó que un hombre salió a un viaje a caballo.

El hombre se fue con su caballo y por el camino le salió al encuentro un ladrón quien le arrebató su caballo. Por el miedo el hombre se echó a correr; iba tan rápido que no se percató por donde andaba y se cayó en un hoyo muy hondo de donde no pudo salir. Allí estuvo por tres días sin comer. Pero cuando le daba hambre, sólo recordaba el olor de las tortillas y con aquel olor que recordaba sobrevivió.

Al sentarse, se recargó al lado derecho y allí había como un túnel. Después de los tres días que él estuvo ahí, empezó a salir aire del túnel y vio algo que brillaba como si relampagueara. Y de ahí se apareció un animal.

Entonces vio salir de ese lugar a un animal que tenía la trompa y la nariz como de un toro. El animal empezó a caminar y pasó al lado de aquel hombre, pero no le hizo ningún daño. El animal fue subiendo del hoyo, pero como era muy largo, pasó una semana y seguía saliendo.

Cuando pasó una semana, el señor pensó: “¿Qué haré para salir de aquí? ¿Acaso me iré a morir aquí? ¿Qué haré?”

Entonces se dio cuenta de que ya había pasado una semana y el animal seguía saliendo y que no podría voltear la cabeza para morderle. Pensó en montar al animal, ya que estaba grueso y sí, lo iba a aguantar. Así que lo montó agarrándose de sus plumas —ya que el animal tenía plumas— y salió de ahí sano y salvo.

De esta manera aquel animal lo rescató de aquel hoyo. Al

estar a salvo, le arrancó algunas plumas lo más rápido que pudo, y se fue con un puño de ellas.

Luego llegó a un pueblo. Allí mostraba las plumas mientras iba caminando, y contando del accidente que le había acontecido, que había caído en aquel hoyo.

El señor estaba muy delgado porque no había comido durante una semana. Cuando llegó a su casa, su esposa no lo reconoció porque estaba muy delgado. Había traído en sus manos las plumas de aquel animal y le contó a su esposa lo que le había pasado en el camino.

Así termina el cuento que me contó mi difunto padrino.

Te yuun te ni ja'an maa de. Ni nduku de tutnu. Ni nduku de. Ni sa'a de jitnu. Jitnu ni sa'a de. Ni sa'a de. Te yuun te ni kane'e de ñani de, te ni taa ña'a de nuu ñu'u.

Yuun ni naa ñani de ja nde'e sa'a i. Yuun ni naa ja yuun; ni naa i. Nu u ñu'u yuun ni kee i.

Yuun te ni jini de ja ni naa ñani de. Te yuun te ni ndikokava de ve'e de. Ndikokava de ichi kua'an de.

Tuu-ka. Yuun te ni ndi'i yuun ja tuu-ka.

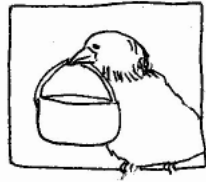
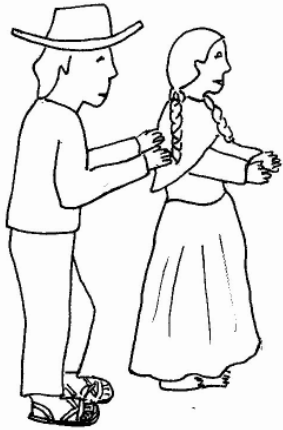
Siukan oo kuentu ñayivi yuun ja siuun ka sa'a ta'an i. ¡Naka ndee kaa ini ñayivi ja siuun ka sa'a i!

Epílogo

Siukan ni kuu ja kuentu ja ni ni'i na'a sa ja ka ka'an ka ka'an ñayivi. Siukan-ni. Yuun-ni chi tuu vii-ka'.

Yuun ndi padrinu sa kuu ja ni jani jani kuentu yuun nuu sa. Ndi padrinu sa. Siuun te oo maa anu chi vivii ka ka'an i. Te maa sa chi modo ja ndunaa na'a ini sa. Ja ndunaa na'a ini sa.

Ja ni ndi'i. Tuu-ka.



Te sava ñuu ni jinu loti jindañu'u ti in nene. Nda'i kua'an i ji'in jiti i stava'a kaku i siuun kua'an i. Ni jinu ti. Ni jan sia'a ti nene nuu tee ji'in ña'a ka ndesi.

Te vitna ña'a yukan ja ndakoto ki'mi ña kuenta ja maa ndija ña ni skaku nene. Yuun te ni ndakoto ki'mi ña'a yuun inka kivi.

Inka kivi ni jinu ñani de; ni june i ye'e a ver nuku ka sa'a de. Ja nda'i nene katuu i. Ja nda'i nene katuu i.

Te yuun te ni june ña'a i. Tuu-ka ni ni'i i nuku sa'a ña'a i chi ja oo nene.

Yuun te:

—Vitna ro'o siuun ni sa'a ña'a ro ji'in ri, te vitna maa ri, te kundee ini ro ja siuun na sa'a ña'a ri —jiña'a de ñani de.

Juan Ceniza

Juan Ceniza

In tee nani Juan Ceniza kuini i ja tanda'a i ji'in sesi'i rey.

Te kachi i jiña'a i nana i:

—Ki'in ro, maaaa. Ki'in ro ka'an ro ji'in rey chi tanda'a ri ji'in sesi'i de.

Bueno, kuxi xeen Juan yuun, te:

—Kee ro ja nduku ro tutnu ri, Juan —kachi nana i jiña'a ña. Te: —Na stutu ri yaa, te kunda'a ro ki'in ro, te yuun yaa ya'a, te kakin ro kakin ro ichi kua'an ro, te kuna'a ro ichi ndii ro —kachi nana i jiña'a ña.

Te stutu ña in ndo'o yaa. Yuun te kua'an ji'in i, te jete jete jete i titi'li titi'li ichi kua'an i.



Te yuun te ni kenda i in nuu kaa tutnu kuechi. Te ni schitu i ndo'o i, te kuano'o i.

Yuun te kuu sii ini xeen nana i.

Te inka kivi kachi ña jiña'a ña:

—Ki'in-ka ro ja ke'en ro tutnu, te ndiko ri staa kaa o. Ndiko ri staa kuya'vi i chi ¿nasa ni'i o ja kaa o?, te nde'e ro ja kunda'vi o —kachi ña jiña'a ña.

Yuun te inka kivi, te kua'an tuku i. Te yukan ni kuu ja ka xinani ña'a ñayivi ja kuu i Juan Ceniza. Juan Ceniza kuu i chi ja siuun ni jiso i yaa yuun kua'an i.

Ni kenda inka kivi, te ña ni stutu i tutnu. Chi ni kenda i in kawa, te ka'ma kuu ni jini i.



Yuun te ni kaku de. Ja ni kaku-ni de. Yuun te tuu-ka nuu ndo'o de. Tuu-ka. Ja ni ndani'i de, te ni ndakuña'a de siki yuun nuu ñani de.

Ni jani ini i ja ka'ni ña'a i nuu ndute yuun, pero tuu ni kachi Ndios ja kuw de, chi ni sa'a ni sa'a de favor ichi kua'an de, te ni kaku de. Ni kaku de yukan.

Te kachi ñani de jiña'a i:

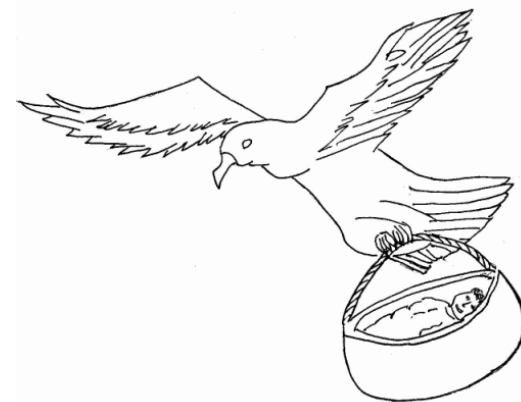
—Uta. Wa'a tee kuu ro ja ni ndani'i ro siki jiña. Vitna te na ki'on ji'in inka.

Te jiña'a i:

—Kasi ña'a ri ji'in in ña'a, te stnee, te ja koo in se'e ro, te oo va'a o. Te nu tuu, te tuu oo va'a o —kachi i jiña'a i.

Yuun te: “¿Nasa sa'a o ja luego luego kaku in se'e o ji'in ña'a ya'a?, te ma kuu”.

Tee yuun te suni ja ni juña'a de loti yuun ja kuu kavayo ni jaa ti, te ja yukan kitiukan ni chindee tuku ña'a ji'in de. Loti jin ndañu'u in nene.



Yuun te:

—Ki'on inka nu ndija ro ja wa'a tee kuu ro —kachi ñani de.

Yuun te ni ja'an i ji'in de jonde mar. Mar ni ja'an tuku i ji'in de. Te kachi i jiña'a i:

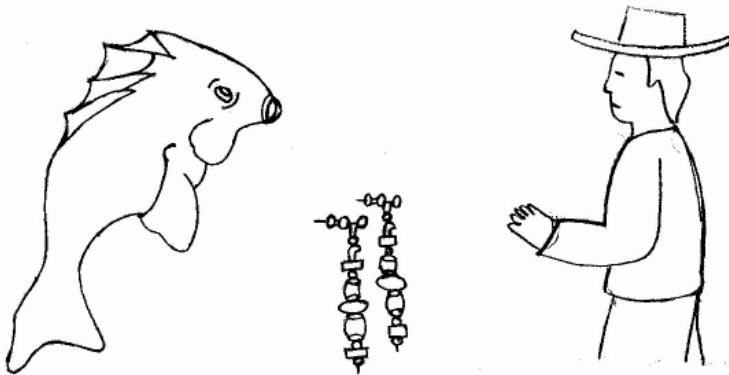
—Vitna te nu ndija ro, ki'in ro ja ndutava ro siki ja tnaa ri ya'a.

Te ni ke'en i in pari siki, te skunta i sasava mar. Sasava mar kua'an pari siki.

Te yuun te, “¿Nasa sa'a o?”, jani ini de.

Ndatuu de sa'ma de. Ndatuu de sa'ma de, te ni kivi de nuu ndute. Ni kivi de nuu ndute. Ja jani ini nda'vi de, “Vaa ya'a kuw o. Ya'a vitna ndija. ¿Nuku sa'a o ya'a? Ne vaa ya'a te kundee i ka'ni ña'a i”, jani ini de.

Yuun te kua'an de. Jaku-ni ni kivi de kua'an de, te ni ke'en tiaka siki yuun. Te ndaskunta ti nuu de. Uni te ndani'i-ni de, te ni ndikokava-ni de.



Te jani ini i: “¿Nuku kuu ja ka'ma?”, ka'an maa i ji'in anu i. Te ni tandee i ja nde'e i nuku kuu.

Te ni jito nuu i nuu in jichi. Te yuun oo tasun ji'in in koo ja ni sukun ña'a ti. Ni sukun ti tasun yukan. Te ñatuu kundee ti ndonda ti.

—Amigo. Ne'e; chindee ña'a ro —kachi tasun yuun jiña'a ti Juan.

Te yuun te ni nduku Juan in yutnu xii, te ni ja'an i ni kani i kiti vichi. Yuun te ni siaa ña'a ti, te kua'an ti. Kua'an vichi yuun.



Yuun te ni kindoo tasun. Tasun te kachi ti:

—Amigo. Ne'e. Kuta'vi ri, ja ni chindee ña'a ro, te cha'vi ña'a ri —kachi tasun jiña'a ti. Te. —Ma yu'u ro; cha'vi ña'a ri. Ya'a kuiin ro. Te ki'in maa ri jonde yukan. Te ya'a kunde'e ro jonde yukan. Te yukan kuu nuu oo ve'e ri. Te kuu jaan ro stnee, te na cha'vi ña'a ri —kachi tasun jiña'a ti.

Yuun te kuano'o i ve'e i, te ndajinu i, te tuu tutnu i.

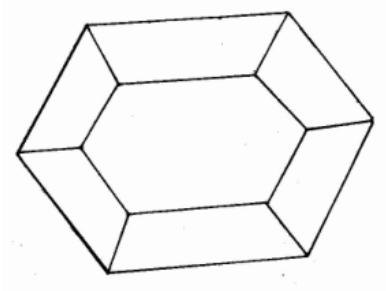
Te kachi nana i, te:

—¿Nde oo tutnu ro, Juan, ja tuu ni ni'i ro tutnu ro vitna?

—Tuu, maaa. Ni ja'an ri satiuun ri. Ni ja'an ri satiuun ri.

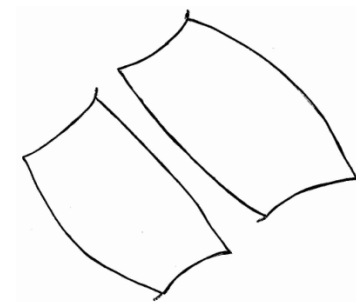
Yutnee ki'in ri nuu oo patroon ri ja cha'vi ña'a de —kachi Juan.

Te yuun te inka kivi, te kua'an i. Kua'an i ja cha'vi ña'a tasun. In “piedra virtud” kuu ja ni juña'a tasun nuu Juan.



Yuun ni ke'en ña'a ña'na. Yuun te iin xeen ña'na nuu de. Ni ju kavatuu de ni kixi ndija de. Te ni kixi de, ni kixi de. Ko nuu ni ndii, nuu ni ndukaji ini de ja kixi de, ja ni kuu yukun kustali ndukuin. Maaa ja ni ndu vii taka tu'u nuu nduchi. Yuun te ni ndu vii ndi'i kuiti, te tioko yuun tuu-ka ti. Kua'an koo ti. Ja kua'an koo ti.

Va'a ja ni juña'a de pan ni jaa ti ichi kua'an de. Te kitiukan, ni chindee ña'a ji'in de ja ni ndakaji ti taka nduchi yuun. Yuun te ni ndi'i yukan ni ndi'i.



—Bueno. Inka na ki'on vii —kachi i—. Inka te nu ja ndija ro ja kuu ro tee.

Yuun te ni sa'a i, te ni jasi i ñani i in ve'e. Ni jasi i ñani i. Yuun te ni koto i nuni nduchi trigu yuu, ke'en xeen nuu nduchi. Ni kawa nuu i yukan, ni kawa nuu i montoon ka'nu, ni jakin i yuun.

Te yuun:

—Ya'a kuu ja koo ro, te saa ni tuu stnee, te ja oo vii ndi'i kuiti ya'a, te yuun sa'a o va'a o —kachi tuku i jiña'a i.

Te yuun te ni ndesi de in ve'e, ja ni jukoo de ja ndakaji de yuun ja na ore ndakaji de. Siin kustali yuu. Siin kustali nduchi. Siin kustali nuni. Siin kustali trigu.

Sava jakuaa, sava ñuu. Yuun te ni kenda koo tioko yukan. Ni kenda koo ti.

—Amigo, ¿nu sa'a ro'?

Te:

—Ya'a-ni oo ri chi sia'a sa'a ña'a ñani ri. Vee ri ve koto ri ñani ri, te sia'a sa'a ña'a i.

—Aan. Katuu te kusu ro. Katuu te kusu ro. Ma ndakani xeen ini ro. Katuu te kusu ro.

Te Juan yuun, te ni kutoo i ni ni'i i xu'un. Te kachi i ji'in mamaa i ja:

—Vitna te tanda'a ri, mamaa. Tanda'a ri chi ni ni'i ri xu'un, te tanda'a ri. Tanda'a ri ji'in sesi'i rey —kachi i ji'in nana i.

Te:

—Ki'in ro ka'an ro ji'in rey.

Te:

—Ku kue'e ro, Juan. Te kuxeen rey nuu ri chi jito jini de ja kuxi xeen ro. Tuu sa'a ro tiuun. Tuu. Kuxi xeen ro —kachi ña jiña'a ña.

Te:

—Tuu, ja tuu chi tanda'a ri, te tanda'a ri ji'in sesi'i rey.

Te yuun te kua'an ña. Kua'an ña, te ni kuxeen ndija rey nuu ña.

Yuun te kuano'o ña, te ndajinu ña, te jiña'a ña se'e ña.



—Sia'a ka'an rey. Sia'a ka'an de ja kuxi ro, ja tuu satiuun ro, ja tuu. ¿Nasa kaa ro ji'in ñasi'i ro, ja kuxi ro'? —kachi ña jiña'a ña su'a.

Te:

—Tuu, maaa. Tuu chi. Ki'in maa ri ka'an ri ji'in rey.

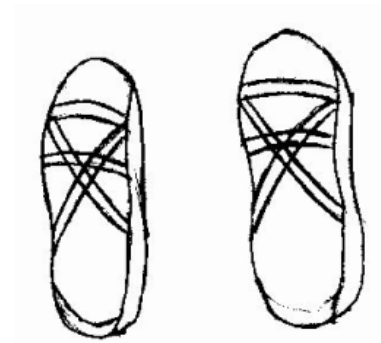
Yuun te ni ja'an tuku maa Juan. Yuun te tuu ni jata'vi tuku rey ji'in Juan. Te yuun te ni ndukava i.

“Ajaan. Ja ni jini ri. Ja ni jini ri nasa sa'a ri” kachi tuu Juan jani ini i.



Yuun te:

—Ajaan, kuxii ini ri chi ndijan ya'a ni taa ñani ri ja ki'i ri, te vitna ¿nasa sa'a ri ja te'nde? Vitna ka'an i ja nuu una-ni kivi ja vee ri, te nuu una kivi ndikokava ri, te ja te'nde ya'a, ka'an i —kachi de jiña'a de.



Te:

—Aan, ma kuyu'u ro ja yi'i ro ndijan jiña. Ya'a-ni kiti kua'an ji'in ro jiña kiin ro ja'a ro nuu ndute xexe kiti kua'an ji'in ro. Uu!. Ja ndikokava ro, te tuu-ka —kachi tee ni ka'an ji'in de.

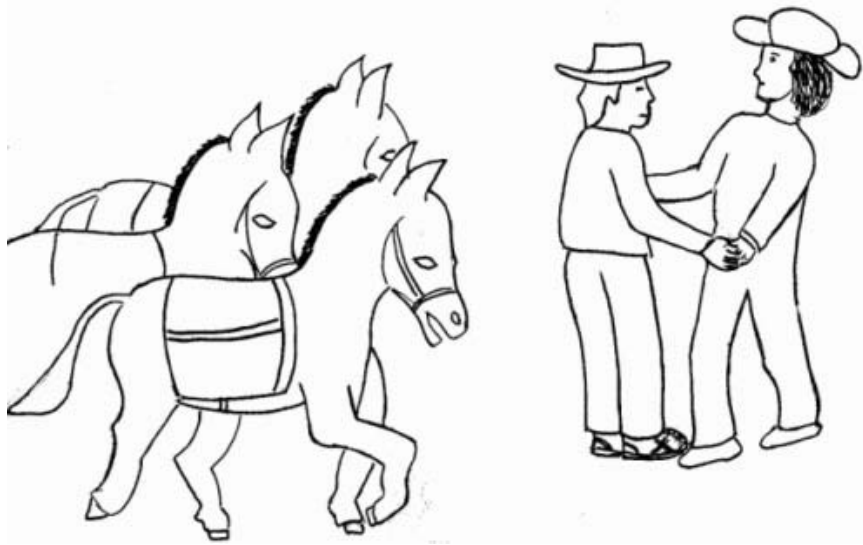
Yuun te siukan ni sa'a de. Nuun ndute schii kiti kua'an ji'in de yuun. Nuun ndute yukan ni kiin de ja'a de. Ni kiin de ja'a de ni kiin de ja'a de.

Yuun te ni kuu yaxin ni kaan ni ndi'i yuun. Nuun ndikokava de, te ja ni kaan ndijan kaa yuun.

Te yuun te ni ndajinu tuku de nuu oo ñani de.

—Uta. Wa'a tee kuu ro ja ni je'nde ndijan ro ndijan ya'a —kachi de jiña'a de.

—Jaan. Ni te'nde maa. ¿Nu sa'a ri?, te jika ri —kachi de jiña'a de.



Te kachi i jiña'a i:

—Nu ndija ro ja tee kuu ro, te ore ndikokava ro, te ja ndi'i ndijan ya'a te'nde, —kachi i jiña'a i.

Ja ni chi'i de ja'a de, te kua'an de.

Yuun te vitna vee kaa yuun ni ke'en de yi'i de kua'an de. Kua'an de kua'an de. Te yuun te jani ini de. Kuxii ini de kua'an de. “¿Nasa sa'a o ja te'nde?” Te kua'an de kua'an de.

Yuun te ni jukuta'an de ji'in in ñayivi jonde ni kuu jika de kua'an de ichi yuun.

Yuun te:

—Amigo. ¿Noo xixii vee ro? —kachi tee ni ka'an ji'in de.



Yuun te kua'an i, te ni jaan i uu docena ixini, te nuu ni kuaa, te kua'an i. Ni kenda i xini ve'e rey, te: “Jujuu jujuu” ndastne'e i yu'u tiñuu.

Te kana rey:

—Ro'o, muchachu, tee balazu. ¿Na kiti nda'i? Ñatuu kuu ja kusu ri. Tuu jua'a ti tnu'u kusu ri —ka'an rey nuu soldado.

Yuun te ni ke'en Juan in ixini, te ni skunta i kua'an.

Te:

—Ja kua'an ti, señor —ka'an tuu soldado yuun.

Te yuun te kunuu tuu jiña, te nda'i tuku ti: “Jujuu jujuu”. Sa'a nda'i tiñuu yuun.

—Tee balazu, muchachu. Ñatuu jua'a ti tnu'u kusu ri —ka'an rey.

Tee muchacho balazu kua'an. Te Juan skunta i ixini. Te ka'an soldado, “Ja kua'an ti, señor”. Te Juan kuu ja skunta ixini yuun. Skunta i ixini yuun, te ja kua'an tuu tiñuu yuun, ka'an soldado.

Yuun te siuun siuun ni kuu. Yuun te nuu vatuu, te nañii ni kuu. Tuu-ka ti nda'i. Tuu-ka ti.

Te yuun sa inka kivi ni tuu sia'a ja ni kuu San Pedru ya oo ya, te kachi tuu rey jiña'a tuu de soldado de:

—Kua'an koo, muchachu. Kua'an koo nuu oo nana Juan Ceniza. Ki'in ro ja kuaka ro ña, na kii ña ndatnu'u ri ji'in ña, nasa ka'an ña —kachi tuu de jiña'a de.

Te yuun te ja'an koo soldado ja kuaka de nana Juan yuun. Ni ja'an ña ni ka'an ña ji'in rey yuun. Te jiña'a de ja kuña'a de sesi'i de. Kuña'a de sesi'i de na tanda'a i ji'in Juan, nu kuini i ja tanda'a i.

Te yuun te ni tanda'a Juan yuun ji'in sesi'i rey. Ni juña'a de ve'e ni juña'a de. Ni oo Juan yuun ji'in sesi'i de.

Ndi'i, te ni tava ña'a yuun xu'un Juan. Ni tava i kua'an i ji'in inka tee. Kua'an i.

Yuun te ni ja'an tuku Juan Ceniza yuun, ni ndaka'an i ji'in tasun.

Te tasun yukan, te:

Jani ini de: “¿Na hora kenda o? ¿Na hora kenda o? Te vaa jika oo i”, jani ini de. Jani ini maa de ji'in xini de, te kua'an de.

Ni kenda de nuu ka oo ñayivi ja ka ja'ni i tiaka.

—Amigo. ¿Nuku ka sa'a ro?

—Ya'a ka tava ri tiaka.

Te:

—¿Maku ji ka'ni-ka ro ti chi nda'vi ti! Te na cha'vi ña'a ri, te maku ka'ni-ka ro ti.

Te yuun ni chindee de tiaka yuun. Yuun te kua'an de.

Yuun te ni kenda de jonde nuu oo ñani de. Oo ñani de, te kachi de i:

—Vee ri, ñani. ¿Nuku sa'a ro ja tuu ndajaa ro? Ja ni kuna'a xeen vee ro, te ndakani ini ri ja'a ro —kachi de jiña'a de.

Yuun te:

—Ajaan, nu vee ro ja satiuun ro chi vaa tiuun nduku ro vaa vee ro. Tuu chi tuu nu ndo'o ri chi oo va'a ri —kachi ñani de jiña'a i.

Te yuun te ni tava ñani de yegua machu taka kiti jiso ndee yuun. Te kiti yukan ni skuiso i karga. Te ni sa'a i ndijan kaa. Kaa kuu ndijan ni juña'a i ñani i.

Te:

—Kokin xeen ri —kachi loti.

Te ni nuu de yata kavayu de, te ni ja'ni-ni de kavayu de, te ni jakin tuu de ti. Ni jaa loti yukan.

Te ni kee de, te kua'an de. Kua'an de, kua'an de chi jika oo ñani de, te kua'an de.

Ni kenda tuku de in lugar. Ni kenda tuku de. Te oo tioko.

Te yuun te kachi tuku de jiña'a de.

—¿Nu sa'a ro, amigo?

—Tuu. Ya'a-ni kunda'vi maa ri. Ka jiko nuu nda'vi maa ri ya'a —ka ka'an tioko yuun.

Te:

—¿Ka kokin ro?

—Ka kokin ri, amigo.

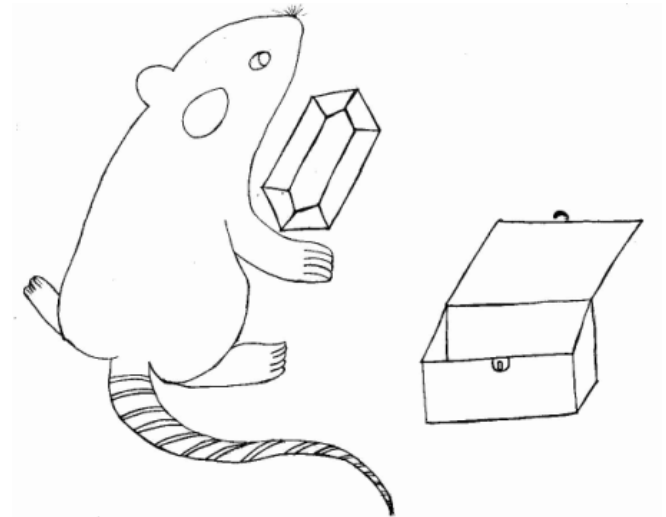
Yuun te ni ke'en de pan. Ndiso de ñunu pan, kua'an de. Yuun te pan yuun ni sa'a kuechi ni sa'a kuechi de pan. Ni koto de pan, te ni ka ndoo maa tioko yukan ka jaa ti, te kua'an de.

Kua'an de kua'an de kua'an de. Ja ni kuu ke'en kivi ja kua'an de. Tuu kenda de nuu oo ñani de. Tuu kenda de; jika xeen kua'an de.

—Kua'an te ka'an ro ji'in vilu na ka'an maa ti na ndatnu'u ti ji'in leko, te leko na sa'a favor, na ki'in ti ndatava ti xu'un. Nu ma sa'a leko favor, te kaa ña'a vilu —kachi tasun jiña'a ti.

Ni ndi'i ni stu'va ti Juan. Yuun te kuano'o Juan. Ni ka'an maa Juan ji'in vilu. Te yuun te ni ja'an vilu ni ka'an ti ji'in leko. Te leko ni ja'an ndatava xu'un nuu ka kixi ña'a yuun. Yuun te ni ndani'i Juan yuun xu'un i.

Te yuun te ni ndi'i i chi tuu vii-ka. Ajaan, ni ndi'i i. Ndani'i i xu'un i. Te saa-ni, te ni ndi'i kuentu yuun. Tuu-ka.



Traducción libre de “Juan Ceniza”

Un hombre que se llamaba Juan Ceniza quería casarse con la hija del rey.

Un día le dijo a su mamá:

—Mamá, vete a hablar con el rey porque quiero casarme con su hija.

Pero Juan era muy flojo y un día su mamá le dijo:

—Juan, ve a buscar leña. Voy a juntar ceniza para que la lleves contigo. Esta ceniza que te voy a dar, la vas a ir tirando por todo el camino donde vayas, para que puedas reconocer el camino cuando regreses.

Entonces ella juntó un tenate de ceniza y Juan se lo llevó y la fue tirando poco a poco en el camino. Cuando llegó a un lugar donde había leñitas, llenó su tenate de leñas y regresó a su casa y su mamá se puso muy contenta.

Al otro día ella le dijo:

—Ve a traer más leña porque voy a hacer tortillas para comer y también para vender. Porque, ¿cómo vamos a conseguir la comida? Ya sabes que somos pobres.

Entonces al siguiente día fue otra vez. Fue por eso que la gente le puso por sobrenombre “Juan Ceniza”, por haber usado la ceniza.

Al siguiente día salió, pero no juntó leña. Llegó a una barranca, y oyó un ruido. Y pensó: “¿Qué será ese ruido?” Y se acercó para ver qué era. Miró en una zanja, y ahí estaba una serpiente enrollando a un águila. El águila no podía levantarse,

Ni kenda de in ñuu. Ni kenda de kua'an de, te oo loti.

Yuun te:

—¿Nu sa'a ro, ñani? —jiña'a tee yuun.

Te:

—Ya'a nduku ri nasa kaa ri —jiña'a ti.

Bueno. Siukan ka'an kuu kiti yukan. Siukan ka'an ti jiña'a ti ja sa'a ti modo. In pedazu yiki ta'vi ti. Ta'vi ti yiki yuun ja kaa ti, te ñatuu ta'vi yiki yukan.

Te yuun te:

—¿Kokin ro? —kachi tee yuun jiña'a de.





In tee ja ni jakoto ñani de

El señor que visitó a su hermano

In tee ja ni jani ini de ja ki'in de ja koto de ñani de. Kua'an ñani de. Kua'an jika ñani de. Yuun te ni kuu kuia kua'an ñani de. Te kachi de ka'an maa de: “Na ki'on na ja koto o ñani o; ki'on ja koto o nu sa'a i, nu kuu i, ja tuu i ndajaa”, kachi de jani ini de.

Te ni kee de, te kua'an de. Kavayu yoso de, te kua'an de.

pero se dio cuenta de que había alguien por ahí y gritó:

—Amigo, ven a ayudarme.

Entonces Juan buscó una vara y le pegó a la serpiente y ésta soltó al águila y se fue.

El águila le dijo a Juan:

—Ven, amigo, te agradezco que me hayas ayudado y te voy a pagar. No te preocupes porque te voy a pagar. Párate aquí, y desde aquí mira hacia ese lugar. Ahí está mi casa. Ve mañana y te pagaré.

Entonces Juan llegó a su casa sin leña. Y su mamá le dijo:

—¿Dónde está tu leña, Juan? ¿Acaso no conseguiste leña hoy?

—No, mamá. Fui a trabajar. Mañana voy a ir a ver a mi patrón para que me pague —dijo Juan.

Al siguiente día fue para que el águila le pagara. El águila le dio a Juan una piedra de virtud y él se puso contento de haber recibido algo de tanto valor.

Entonces le dijo a su mamá:

—Ahora podré casarme, mamá. Voy a casarme porque ya tengo dinero. Quiero casarme con la hija del rey. Ve a hablar con el rey.

—Estás loco, Juan. El rey me va a regañar porque sabe que eres muy flojo, no quieres trabajar —le dijo su mamá.

—No es cierto. Voy a casarme, y voy a casarme con la hija del rey.

Entonces ella fue, y en verdad el rey la regañó. Cuando

regresó a su casa, le dijo a su hijo:

—El rey dice que eres un flojo, que no trabajas. ¿Qué van a comer si tú no trabajas?

—No, mamá. Pues no. Yo mismo iré a hablar con el rey.

Entonces Juan fue a hablar con el rey y el rey tampoco le recibió. Entonces le vino una idea: “Ahhh, ya sé cómo le voy a hacer”. Y fue a comprar dos docenas de sombreros. Cuando llegó la noche, fue a la azotea de la casa del rey y empezó a imitar al tecolote: “Jujuu, jujuu” dijo.

Y el rey le gritó a un soldado:

—¡Muchacho! ¡Echa balazos! ¿Qué animal está chillando? No puedo dormir. No me deja dormir.

Entonces Juan agarró un sombrero, y lo arrojó.

—Ya se fue, señor —dijo aquel soldado.

Al ratito, volvió a chillar el tecolote: “Jujuu, jujuu”.

—¡Echa balazos, muchacho! No me deja dormir —decía el rey.

El soldado disparaba, y Juan arrojaba otro sombrero. El soldado decía, “Ya se fue, señor”, porque pensaba que era el tecolote.

Juan era el que arrojaba los sombreros y el soldado pensaba que era el tecolote que volaba. Así pasó varias veces, y cuando amaneció, se calmó el ruido, y ya no se escuchaba el animal. (Como el rey pensó que el canto del tecolote era señal de la muerte y que la familia de Juan le había echado una maldición, tuvo mucho miedo.) Cuando salió el sol, el rey les dijo a sus soldados:

—Vayan, muchachos. Vayan a donde está la mamá de Juan Ceniza y díganle que venga a hablar conmigo.

Entonces los soldados fueron a traer a la mamá de Juan. Ella fue y habló con el rey y él le dijo que aceptaba que se casara su hija con Juan, si es que él todavía quería casarse con ella.

Entonces Juan se casó con la hija del rey y él les dio una casa donde ellos pudieran vivir.

Después de un tiempo aquella mujer le robó el dinero a Juan. Le robó y se fue con otro hombre, y no supieron más de ella.

Entonces Juan Ceniza fue a hablar con el águila, y el águila le dijo:

—Vete y habla con el gato para que se ponga de acuerdo con el ratón, y el ratón haga el favor de rescatar el dinero. Si el ratón no quiere hacer el favor, el gato se lo va a comer.

Después de haberle dado la idea a Juan, éste regresó a su casa. Entonces habló con el gato y el gato habló con el ratón. El ratón fue a rescatar el dinero cuando estaban durmiendo y Juan recobró su dinero.

Aquí termina este cuento. Juan recuperó su dinero.